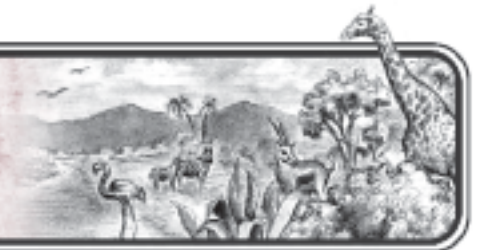


1

Los primeros tres días



Hace mucho, mucho tiempo, no había sol en el cielo. No existía un cielo. No crecían árboles o flores en el suelo. No había suelo. No existían los pájaros, animales o personas en toda la tierra. No había tierra.

Sólo existía Dios, grande y maravilloso. Dios lo sabía todo. Estaba por todas partes todo el tiempo. Podía hacer cualquier cosa.

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Todo estaba oscuro y vacío. Un día Dios dijo:

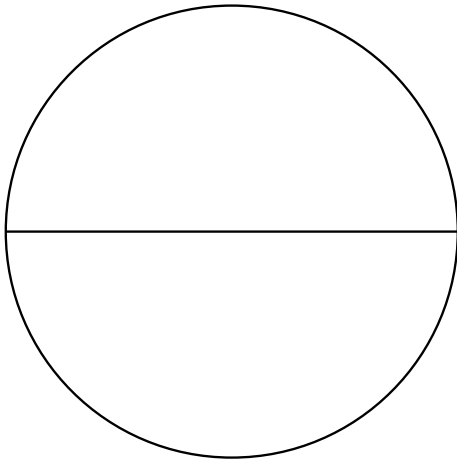
—¡Sea la luz! —y hubo luz sobre la tierra.

Luego Dios hizo una expansión, y la llamó Cielos.

Colocó agua en la tierra y agua en los cielos. Le dijo al agua en la tierra que se juntase en mares, para que apareciera lo seco. Luego le dijo al pasto y a los árboles y las flores que crecieran en la tierra. Cada vez que habló Dios, de la nada se produjo lo que dijo.

Todo esto sucedió en sólo tres días. El cielo azul y el agua. Los árboles y el pasto verde. Cada día que pasaba, Dios creaba la tierra con más belleza, con tan sólo decir que sucedieran las cosas. Pero todavía no había terminado Dios con su nuevo mundo. Tenía planes para cosas aun más maravillosas.

Colorea de amarillo la parte de arriba.
Colorea de negro la parte de abajo.



Y llamó Dios a la luz
Día, y a las tinieblas
llamó Noche.

Génesis 1:5

1

Colorea el cielo y el mar.

Y llamó Dios a la
expansión Cielos.

Génesis 1:8



2



Colorea las plantas en la tierra.



Y llamó Dios a lo
seco Tierra.

Génesis 1:10

3

2

Tres días más



En el cuarto día de la creación, Dios puso luces en el cielo. Un sol caluroso y brillante para el día. Una luna dorada y fresca, y miles de millones de estrellas para iluminar la noche.

En el quinto día, toda clase de criaturas que viven en el agua aparecieron a la voz de Dios. Llenaron los mares y los ríos.

De nuevo habló Dios, y aparecieron las aves. Aves grandes con patas y picos largos. Aves pequeñas con patas y picos cortos. Aves blancas, negras, rojas, azules, amarillas y verdes. Aves en el aire y en el suelo. Aves en los árboles y en el agua.

En el sexto día Dios creó los

animales. Al hablar Dios, aparecieron criaturas que corrían, saltaban, y se arrastraban sobre la tierra. Lobos y lombrices. Jirafas y saltamontes. Tigres y tortugas. Y muchos otros animales.

Por último, Dios creó un hombre y una mujer. Ellos eran distintos a los demás seres vivientes, pues Dios los creó a su imagen, y sopló en su nariz aliento de vida. Les dijo que cuidaran de la tierra.

Con eso acabó los cielos y la tierra. Todo lo que Dios había creado era bueno y hermoso y perfecto. Fue así porque Dios mismo es bueno, hermoso y perfecto.

Colorea estos dibujos de la Creación.

Hizo Dios las dos grandes lumbreras ... para ... el día y ... la noche;



hizo también las estrellas. Génesis 1:16

Dijo Dios: "Produzcan las aguas seres vivientes,



y aves que vuelen sobre la tierra."

Génesis 1:20

Luego dijo Dios:

"Produzca la tierra
seres vivientes...
Hagamos al hombre
a nuestra imagen..."

Génesis 1:24, 26



3

Dios da un día de descanso



Al final de los seis días Dios dejó de crear cosas. Ya no había oscuridad. Un sol brillante iluminaba las montañas azuladas y los campos verdes.

La tierra no estaba vacía. Las aves cantaban en las ramas. Los animales abundaban en las montañas, en las praderas y en los mares. Dios había creado un buen hombre y una buena mujer: Adán y Eva. Dios les encargó un trabajo.

En tan sólo seis días Dios creó todo lo que él quiso crear. Y descansó el séptimo día.

¿Estaba Dios cansado de trabajar seis días? No, pero Dios sabía que Adán y Eva y sus niños se cansarían. Los

caballos se cansarían de tirar de la carreta. Los bueyes se cansarían de arar los campos. Los burritos se cansarían de llevar sus cargas. Toda persona o animal que trabajare se cansaría.

Por eso hizo Dios del séptimo día un día especial de descanso para Adán y Eva. También a nosotros nos dio un día. Dijo que deberíamos trabajar seis días, al igual que él, y luego descansar un día, así como él descansó.

Las madres, los padres, y los niños deben descansar. Los animales deben descansar. Las personas deben santificar un día. ¡Qué bueno fue Dios al darnos un día para que descansemos y le adoremos!

Adán y los animales disfrutaban de su día de descanso.
Colorea este dibujo.



Dios ... reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Génesis 2:2

4

Dios prepara un hogar



En su bondad, Jehová Dios quiso darles a Adán y Eva un lugar en donde vivir. Por eso hizo un huerto.

Este huerto no fue como los que tu familia planta. Se parecía más bien a un parque muy bello y sombreado. Dios lo llamó el Huerto del Edén.

En el huerto Dios plantó muchos árboles frutales, y también muchas otras clases de árboles bellos. Un lindo río corría a través del huerto.

En medio del huerto Dios hizo dos árboles especiales. Tan especial fue uno de ellos que Dios le dijo a Adán que no comiera de su fruto.

Por supuesto, Adán y Eva no necesitaban comer de ese

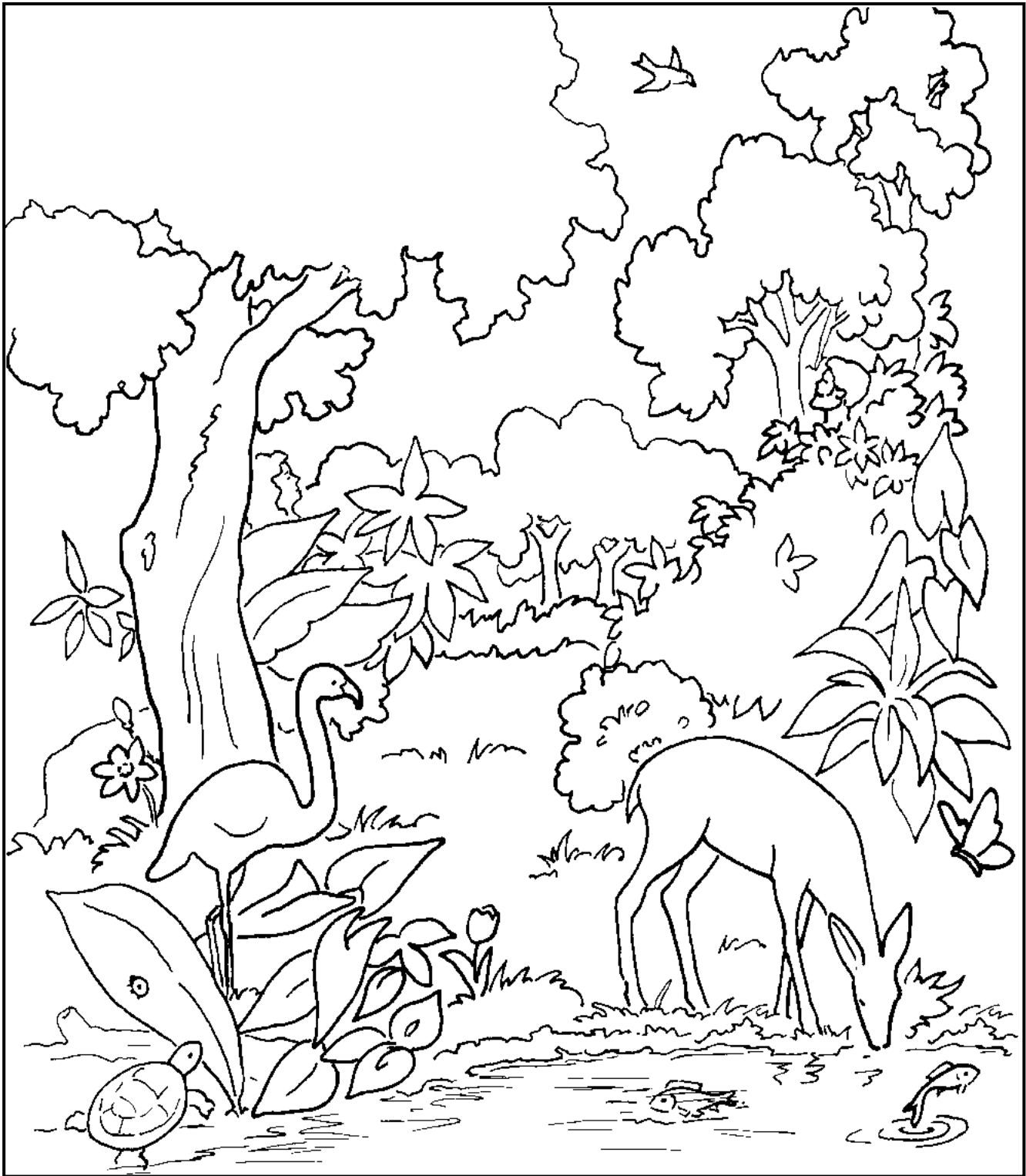
árbol. Había muchos otros árboles frutales. Árboles de manzana, de cereza, naranja, limón, pera y durazno.

Era maravilloso el hogar que hizo Dios para Adán y Eva. Todo era perfecto. No había cosa fea o mala.

Adán y Eva y todos los animales comían sólo plantas. Los zorros no se comían a los conejos. Los gatos no mataban a los ratones. Los leones no perseguían a las cebras.

Adán no tenía miedo de los animales. Los animales no tenían miedo de Adán. Sólo había paz, belleza y cosas buenas en el hogar que Dios les hizo a Adán y Eva.

Busca y encierra 12 objetos escondidos. Encontrarás dos de cada uno de estos: personas, pájaros, insectos, peces, animales, y flores.



Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

Génesis 2:8